

# ARCHIVUM

TOMO VII

ENERO-DICIEMBRE 1957

N.<sup>os</sup> 1 y 2

## NOTAS GALLEGO-ASTURIANAS DE LOS TRES OSCOS

### ADVERTENCIA PRELIMINAR

Con objeto de evitar complicaciones tipográficas, empleo siempre la ortografía normal castellana, salvo en los casos que enseguida especificaré. Así, por ejemplo, **b**, **d**, **g**, representan lo mismo valores oclusivos que fricativos, todo como en la ortografía castellana (porque en el dialecto esos sonidos tienen matiz oclusivo o fricativo, en condiciones semejantes a las del castellano). Matizo, en cambio, las vocales acentuadas **e**, **e**, **o** y **o**, y algunas no acentuadas, y uso los signos **š** para la fricativa prepalatal sorda, **ŋ** para la nasal velar<sup>1</sup> y **ʎ** para la palatal lateral. Claro está que no empleo nunca la **v** y la **h** de la ortografía castellana.

El lector observará algunas irregularidades: muchas veces no se ha consignado, en el texto, el matiz de **e** o de **o**; con frecuencia no se ha indicado el matiz velar de **n**, etc. La razón es muy sencilla: el autor no ha sometido sus notas al proceso de regularización (falsificación reguladora, para hablar con más propiedad) frecuente en estos casos. Naturalmente que el redactor de estos apuntes habría podido generalizar en ellos, por ejemplo, el uso de **-o** (pues el matiz es cerrado y no llega a **-u**, salvo tras palatal: **oʎo**; y en algunas otras pocas ocasiones), etc. Se ha preferido, sin embargo, imprimirlo todo como entonces se anotó; téngase en cuenta, pues, que la ausencia de matización de una vocal, no quiere decir sino que por imposibilidad (rapidez, conversación en malas condi-

---

<sup>1</sup> No se ha empleado notación especial para la nasal velar relajada que existe en Sta. Eulalia (en **uŋa**).

ciones acústicas, etc.) o por descuido dejó de consignarse el pormenor de cerrazón o abertura (algunas veces, también, el investigador vaciló sobre el verdadero matiz de la vocal).

Las vocales abiertas, en los Oscos, lo son más que las del castellano, pero, en general, bastante menos que en francés. Las vocales cerradas son algo más cerradas que en español, aunque bastante menos que en francés. La diferencia entre abiertas y cerradas es fonológica: *mɔla* 'muela', *mɔla* (SEu) 'sesos'; *ɔsɔ* 'hueso', *ɔsɔ* 'oso'.

La mayor parte de estas notas (entre muchas otras aún inéditas) proceden de conversaciones mantenidas durante los veranos de 1943 y 1944 en la aldea de Ron, situada a pocos minutos, a pie, de San Martín de Oscos, capital del ayuntamiento de su nombre. Mi sujeto informante, agricultor y ganadero de Ron, es una persona allí nacida de grandes conocimientos acerca de las cosas del campo<sup>2</sup>. Algunas veces, como se verá por el mismo texto, he usado otras fuentes de información.

Hay que observar que, frente al yeísmo imperante hoy en San Martín y creo que en la mayor parte de sus aldeas, mi sujeto pronunciaba la *ɟ*. Su padre que entonces tenía unos 85 años, también. Mi impresión es que el yeísmo es un movimiento invasor, que en el concejo de San Martín está a punto de triunfar completamente. Algunos sujetos míos del pueblo de San Martín, hombres de más de 80 años, eran yeístas.

Entre paréntesis cuadrados (y con la indicación «SEu») van unas adiciones que proceden de Santa Eulalia de Oscos (al Oeste del concejo de San Martín), del verano de 1946. Son notas tomadas con algo de apresuramiento, en la misma capital del Ayuntamiento de Santa Eulalia. Mi sujeto, en esta ocasión, era un sacristán, mucho menos conocedor de cosas del campo. He anotado así lo que en el uso de Santa Eulalia variaba con relación a San Martín.

El pueblo de Santa Eulalia queda al lado mismo de la raya de Galicia. Su lengua se aproxima algo más al gallego normal, que la de San Martín. En Santa Eulalia la *ɟ* es lo general.

#### I.—GANADO VACUNO EN SAN MARTIN DE OSCOS

En muchas casas tienen un *šátɔ* para cubrir las *bácas*. Cuando no, llevan la *báca* al *puéstɔ*. El nombre más común del macho semental es *šato de puéstɔ*.

<sup>2</sup> Todo el mundo habla dialecto en los tres Oscos. Después de mis estancias en San Martín, han comenzado allí a explotar las minas, que hacía mucho estaban abandonadas. Supongo que esto producirá una gran perturbación en el dialecto.

Hoy se emplea mucho la palabra adveneniza *tõrõ*. Se lleva a él la vaca salida, y se sabe que tá salida porque *sõlta limos e mõnta nas õutras* [porque expandíase ou expandébase: expandiarse e undirse algo del chao del *lõmbo* SEu]. ¡Tá salida com'úa cuzal 'como una perra', dicen para ponderar. [Andach'a baca *marela aõs bõis*. Ay qu'ir lebála al *šato*. ¡A baca tache *bẽn limada!* ¡Acabalea nas outras! SEu].

Los órganos genitales exteriores se llaman a *natúra da báca*, y *bẽrga* ou *bergãõ* es el nombre del miembro del toro. [¡El *šato desembẽrga bẽn!* SEu].

Cuando el toro cubre a la vaca, los expertos saben si el acto se celebró bien. ¡*Serbíula!* 'la cubrió'. ¡*Bai bẽn serbida!* exclaman cuando creen que puede haber buena esperanza de preñez. [*Serbíua bẽn; trabalõua bẽn. ¡Trabalõucha bẽn!* *Trabalõua bẽn dús bẽces*: ¡ache ir preñada! En ocasiones de menos éxito dicen: ¡*Deu!* un salto *pequeno*. SEu].

¡*Encastõu!* 'la vaca se preñó'. El propietario dice: *Ta preñada, ša dá'l cerõõ*. *Tirẽije* por un *tẽtõ* e *deu cerõõ* claro e igual qu'el *mẽl*. [S' e'l *primeiro parto*, aõs cuatro meses da 'l *cerõõ*; sendo de mais partos, tarda mais *tẽmpo*: *sete meses*, ou mais. SEu]. (Este *cerõõ* es una sustancia pegajosa que da la vaca preñada cuando avanza la preñez, si se le tira de las tetas: entonces se dice que tá de *mẽdiõ tẽmpo*. También dicen que *arremõja de medio tẽmpo*, cuando algo más adelante se les hinchan un poco las ubres (*remõjõs*).

En la preñez puede sobrevenir a la vaca la que llaman *fiebre del abortõ*, que como su nombre indica las hace abortar. Aseguran que es contagiosa. *Abortõu a baca*.

Normalmente, se cumple el plazo de nueve meses. *Salíu!* el *placio a báca*. [*Salíu* el *prácio* SEu]. Se nota que va a parir porque a ambos lados de la *palombela* la piel se hunde formando un hoyo, como si los huesos se separaran. Entonces dicen: *ša se fura*. O, si no, *ta muj quebrada* o *ta muj furada*. [Cuando se *furan fúndense dõs cuadrís* SEu. ¡*Mínteche muitos días!* dicen cuando una vaca está cumplida y tarda en parir SEu].

Antes del parto echa la vaca una vejiga que suele salir sin romperse que llaman a *bišiga del auga* [*bešiga d'auga* SEu].

En el parto, el *šatiõ* debe venir de cabeza. Los que lo observan exclaman: *Bẽn muito bẽn el šatiõ*. O en otro caso: ¡*Bẽn del rebes!* ¡*Bẽn de cú!*

Después del parto arroja el animal as *libraduras* 'la placenta'. Lo llaman *librarse* (*ša se librõu* o *ša librõu a báca*).

Después del parto está expuesta a varios peligros. Puede sobrevenir a *fiebre del leite*, enfermedad muy mala, a unos tres días del parto. También puede *anabar*, es decir, cargársele de mucha leche el *remõjõ* 'ubre' que se inflama (*tẽõ el remõjõ anabado*). También se le puede presentar el *ramo del mõnte* con las mismas características de la *anabadura*; se cura con unturas de grasa. El *ramo*

del monte (que también da a las personas) se atribuía a hechicerías. Decían antes: Poñeran! el mal q̄l̄ð. Y afumaban a la vaca enferma quemando hojas de loureiro sobre brasas, para quitar el mal q̄l̄ð das brušas.

Los šatius recién nacidos requieren varios cuidados. Ante todo hay que acercarlos a la vaca para que los lámbia. Después hay que atélo ('tenerlo en pie junto a la madre, para que mame'). Al cabo de varios días hay que empezar a šębrálo, 'separarlo' de la madre para que cuando lo suelten (şoltá-ð šato) vaya a mamar con más gana; al mismo tiempo, para ir aprovechando algo de leche para otros usos. [Ténche un šato muy grande: ta mui zubada. Zubar 'mamar mucho el šato' SEu].

Los šatius suelen padecer de lombrizas.

Siendo aun pequeños se pueden ver las condiciones del animal. Si tiene buena planta dirán: é un bôn šato; é un šato bën feiŋ; é de raza. Por el contrario, é ruíŋ.

Por los colores se distinguen las vacas en marešas 'amarillas'; rubias 'rojas'; rošas; sincętas 'cenicientas'; mōuras 'negras'; ratinas, parecidas a las sincętas; bardascas que unos me han definido como 'pelicanas' y otros como 'claras con manchas alargadas oscuras'. [Bardascaş son uņas qu'ai algo aliñadas, a fašas que teiŋ barios colores. SEu. El sujeto no tiene idea clara: Aquí ái pouco estilo de bacas bardascas].

Por la forma de los cuernos pueden ser: garōutas o garistešas 'corniveletas'; parrúas o parrešas 'corniabiertas'; brōcas 'cornigachas'; garrúchas 'cornicerradas'.

Partes del cuerpo. Las uñas o cascōs; la canęla, de la rodilla para abajo; la pęrna, de la rodilla para arriba. En las patas de atrás se llama lazada la coyuntura de canęla y pęrna. La cola es el rabo; se llama sedęiro la punta de la cola donde están las sędas o pelos largos de la misma.

De la lazada al cuadril hay otra articulación a la altura de la ubre que se llama a šunta del canado [ōso da braga SEu]. ¡Desamañōuse da šunta del canado!

El cuadril (plural us cuadrís) es el hueso de la cía o anca. Y se llama a mazá del cuadril la articulación saliente, hacia arriba, del cuadril. Cuando se desencaja dicen: ¡Esmazanōuse! De las vacas por constitución hundidas del cuadril dicen que şon sęcas. Reęaŋ las vacas mal construídas de atrás que se hunden por donde está la mazá haciendo un hoyo (reęo). [As bacas ás que ŋes salta el fiu, chámans' escordadas SEu. El fiu es un tendón que va desde el cú al cuadril].

El nacimiento de la cola se llama a palombęla [en SEu, pombęla]. No está bien formada la vaca si é mui alta da palombęla. Espalombōuse a baca, cuando por accidente se le rompió esa parte [en SEu empombelōuse y espalombōuse].

Se llama cruz dōş cuadrís la unión de los cuadriles por la parte de arriba. [El 'espinazo' es espiazo SEu, y también espiñazo].

El 'lomo' se llama *lômbô* o *cháu del lômbô*; 'las agujas' *agújas*. En la *cabêza* los *côrnos* con su meollo llamado *sabúgo*. La vaca que tiene un cuerno roto es *môuca* o *esmoucáda*. *Têsta* es el 'testuz'; *bentás* las 'narices'; el morro y los labios se llaman *narchos*; *queišada* la quijada. La *bôca*, la *língua*. La 'papada' es *badána*.

De la vaca como animal comestible distinguen: *brazo*; *costelêiro* 'costillar'; *costêlas*; *lômbô*; *sulômbô* 'lomo bajo'; *riles*<sup>8</sup> 'riñones', etc.

*Ceibar* es soltar la vaca de cualquier sitio donde esté atada. Lo contrario es *prendêla*. *Alindála* es llevarla a pastar. (*Alindálas bën pra que beñan bën chías*). Tienen sus plantas preferidas como: los *tarrêlos* 'planta baja, de hojas largas y dentadas, flor amarilla, ¿diente de león?'; la *êrba de corrá* o *corrás* 'de hojas largas, flor morada algo parecida a la de los cardos, con cáliz verde oscuro'. Es lo primero que comen (*irápanlo!*) Pero después vuelven sobre lo que les gusta menos. Las vacas tienen costumbres distintas en el *pacer* (*¡Pace bën!* *¡Pace mal!*).

[*Entrelar* 'atar por los cuernos dos terneros, etc.': *ban entrelados şuntos* SEu. *Manancornear* 'atar pata con cuerno' y no se usa mucho, porque es peligroso en sitio de montaña SEu.] No se usa mucho el *enratar* 'atar una pata de delante y otra de atrás', para que la vaca no se escape (se usa más en ovejas y caballos). Sólo cuando las llevan por los caminos emplean el *bicornar* 'atar mano con cuerno', sobre todo si *turrian* 'embisten', dicho de otro modo, si son *turriúas*. [En SEu *turrar*. ¡Eche *turrúa!* *Escatimúa e un res que non é gracioso, uña baca que non deiša cofála bën*]. Se emplea el *arcoşar* cuando las vacas son *salagres* para ordeñar, cuando dan *çouces*. El *arcoşo* es un aro hecho de ramas flexibles, de unos 15 cms. de diámetro. Se hace que el animal doble una mano; a la rodilla en flexión se adapta el *arcoşo* y por la parte de la corva se atraviesa un *pau* o *garrôte* que impide que el *arcoşo* se salga. El animal, que sólo queda sostenido en tres patas, tiene que mantenerse quieto.

Pastan las vacas unas 3 horas por la mañana y otras 3 por la tarde. Por el verano así que sacálas *çêdo*, que despóis *bën a môsca*. Las moscas atormentan mucho al ganado. La más temible es a *raşada*. En cuanto pica a las vacas éstas reciben como una sacudida eléctrica y echan a correr, estén donde estén (*¡moscaron as bacas!*) Es a *raşada* parecida a una abeja, sólo que más pequeña y redonda. La llaman también a *môsca das bacas* o simplemente a *môsca*. [He aquí la explicación confusa del sujeto de SEu: *A raşada é uña môsquia roşía das alías peçueñías, non mui peçueñías, inda ten mais alas que çorpo. E algo meirande qu'a môsca*].

<sup>8</sup> Mi transcripción fué *rínles*, y creo que así decía mi sujeto. Hay una corrección en mis apuntes, que es la que sigo. En SEu la forma más corriente es también *riles* (sing. *ril*).

Molestan también al ganado los *tabáos* 'tábanos' y las *tabaélas* (algunos pronuncian *tabayélas*), que son una especie de moscas muy alargadas que sólo existen en el rigor del verano. Hay asimismo las *mōscas bēiras* o *mōscas caías*, que son nuestras 'moscas de caballo', aplastadas, duras, difíciles de matar, pesadas, que se agarran.

En los meses de verano hay la costumbre de *enserrar* o *embraiar*. Los que cuidan el ganado esos meses son gentes que viven siempre allí, y son conocidos por *brañeiros*. Se llama *erbáse* la cantidad que cobran en centeno por sus cuidados. [Cobran tres *tēgos* por un par de *bōis*, y *uḡa* *bacados*. Son *mais* malas de cuidar as *bacas* SEu]. La manada de ganado que va a la sierra a *embraiar* se llama *piada* o *rebaño*. *Bai ḡ* *piada* de ganado *prà serra* de *Leirín* (ou de *Penacoba*, de *Bobia*, de *Morlongo*, de *Pumarín*). Son todos pueblos próximos, en la misma sierra. El descansar las vacas a la sombra en los días de calor, se llama *moscar*. Un topónimo de la sierra es el *Mosqueiróḡ*, que es precisamente uno de los sitios donde habitualmente *mōscan* las vacas. [Y otro llamado el *Mosqueiróḡ*: *ta entre Pumarín* y a *Pumarega* SEu. En SEu, según mi sujeto, no dicen *embraiar*, sino *lebar* as *bacas* a *serra*; aquí as *leban* *mais* *bēn* a *Pumarín* i a *Busdemourós*].

Las vacas que van a *embraiar* no dejan de estar expuestas a peligros: pueden *arrebolarse* 'rodar monte abajo' [SEu *jarrebuḡouse!* Pero también *jarrebólouse!*] pueden ser atacadas por el *lōbo*. *Alobado* llaman al animal mordido por el lobo. En un curioso cuaderno manuscrito de la primera mitad del siglo XIX<sup>4</sup>, se habla del *sollo* «encono que resulta a los animales mordidos del lobo u otras fieras» y se recomienda bañar con orines las llagas. No me han sabido dar razón del *sollo* los habitantes de San Martín; pero los datos de ese manuscrito son siempre auténticos; hay que pensar que es un nombre que se ha perdido. [Conocido en SEu. El lobo *tēḡ* el costumbre de *dentál*-as *cabras* i as *obeḡas* pol *sangradḡiro*, pero *às* *bacas* *dēntanas* por detrás, porque por delante *defēndense* *cos* *cornos*, e *despōis* *dícese* que *teḡ* *soḡo*, ou que *soḡo* a *erida* (*botóuche* *soḡo* a *erida!*) *Pra'l* *soḡo* *uḡos* *lábanlles* con *cinza* *fervida*, *outros* *bótanḡes* *aceite* *restruído* con *ajo*].

Otras enfermedades, que ya no podemos referir a la sierra, menciona ese librito como propias de las vacas. La *torgadura*, accidente que consiste en atraesárselas a las reses un nabo o patata en la garganta, con lo que las vacas se

<sup>4</sup> Lo poseía el Alcalde de San Martín. La fecha más antigua que en él figura es la de 1819. Contiene la historia próxima de la familia del autor, que fué escribano en dicha villa, copia de relaciones y cartas sobre sucesos históricos, oraciones supersticiosas, etc. Lo más interesante para mí, y que he copiado, son recetas de remedios contra enfermedades de hombres y animales.

**torgan**. Significa en general **torgarse** 'taparse u obstruirse cualquier paso o conducto'. Contra la **torgadura** describe el autor del librito una sencilla operación que consiste en empujar valientemente con un palo el obstáculo. Lo más difícil es el modo de sujetar al res para que se deje operar. [Cúrase **destorgandhas SEu**].

Otra enfermedad es la **sulingua**, bien conocida hoy. Copio del mencionado manuscrito: «Llámase así una terrible enfermedad que se pone a Bueys (sic) y a bacas debajo de la lengua, en forma de vejiga de color amarillento oscuro... hace temblar y sudar a la res». El animal muere a las dos horas, si no se les da el remedio que consiste en extirparles dicha vejiga. [**Cõa sulingua ínchanles õs õļõs** y a **lingua** i a **natura**. Ay que **raşarles**, na **natura** e na **lingua** **rascarles unhas beşigas**. Se non, **morren aşina SEu**].

También existe el **érrado**, enfermedad mortal que les ataca a la cabeza; ésta se inflama, el animal despide gran hedor. Es enfermedad contagiosa y mortal. [Col **érrado ínchalẽs** a cabeza, **poĩnse cẽgas** e **morren SEu**]. Por cierto que el citado manuscrito atribuye el **érrado** a los lechones y dice que les produce una inflamación de la garganta y los pulmones. «Cúrase con una yerba llamada del **érrado** que hay sobre algunas peñas especialmente en la de junto al cortín de Villa Abrille de S. Pedro en Valdedo. Es la **Peña das Galías**... También hay dicha yerba en la **Rebogueira**<sup>5</sup>, avajo del lugar por todas aquellas peñas».

**Ordeño**. **ẽ õra de mõcẽr**. Hasta los dos o tres meses de paridas se **mõcen** las vacas tres veces (mañana, mediodía y noche); luego dos sólo. Se empieza por **sõltal-õ şato pra que a baca başe el ļeĩte**. Se le deja mamar un poco, así el ordeño resulta más fácil. En seguida se **şẽbra** el **şato** otra vez. [Cuando no hay **şato** les lavan el **remõļõ** con agua caliente para que baje la leche. No conocen nombre para esta operación SEu]. Después **lábbase'l remõļõ cõn áuga**, que se **ļẽba nel canado**. Se llama **canado** (y antes se llamaba también **cañeto**) un recipiente de metal, bajo, donde se recoge la leche del ordeño. Esta baca **ẽ dureira**, es decir, suelta mal la leche, con chorro pequeño. [Tárdache **bẽn en başal-o leite!** SEu]. En cambio esta otra **sõltalo com'úa bişiga**, como una vejiga de cerdo, llena de agua, suelta su contenido. ¡**ẽ õ fõnte!**, dicen de una vaca que da mucha leche. El ordeñador está agachado o en cuclillas, **ta encuruşado** o **encuquinado**. Después **bõlbes'a sõltal-õ şato**, para que mame el resto.

No se usan destetes artificiales. Se deja mamar a los **şatõs** hasta que pacen; **şẽbrar** vale pues en esta región separar durante algún tiempo los **şatos** de la madre; no, 'destetarlos' como en otros sitios.

La leche mantecosa es **ļeĩte gõrdõ**. [Tẽn muita **manteiga**. ¡Eche **bẽn manteigueira!** SEu]. La poco mantecosa, **ļeĩte delgádõ**. Para hacer manteca se usa la

<sup>5</sup> Debe de ser lo que hoy llaman **Reboqueira**.

ola de mazar. Estonar e sacál-a tona del leite pra facel-a manteiga. [Esta cazolada inda che tén bõa tona! ¡Teñ un capelo ben gordo! dicen en SEu de una cazolada de leche con mucha tona]. Hoy estonar se dice frecuentemente esnatar. La ola de mazar puede ser o de forma de olla, o cilíndrica o troncopiramidal; es de madera. Su tapa redonda llamada plato lleva un agujero central para que pase el mango de la parafusa, que es el batidor y termina en una rueda o platillo horizontal. [A parafusa teñ uña rodía en bašo enmangada nun pau SEu]. Lo que queda después de separada la manteca se llama leite mazado. [El leite que queda na cazola chámase leite entonado. Entríllase con pan ou con cachelos (de patacas) ou bēbese sofo]. Con la manteca se forman rollos o pellas llamadas balugas.

La leche desnatada, cuando comienza a agriarse se llama leite šiprõñ. [Leite šiprõñ llaman al que está picado (sin cuajar) sea desnatado o no. Chámase tamén picõñ. E uña misma cousa: chámame de dous šeitõs]. Dejándola más tiempo se coagula: leite cuajado. El leite cuajado, manjar apreciado en la región, se puede hacer de leche sin desnatar y es aun más sabroso.

Uncidas al carro las vacas son pesadas o lišeiras, según caminen bien o despacio. řera un boi rebelõñ! ¡úa baca rebelúa!, se dice de los bovinos que se obstinan en no andar. [Rebelõñ: Ese e, mais beñ, ditamen de S. Martín: aquí chámame zanguana, zángana ou zorra. SEu]. Para excitarlos usan la aguijada, cuya punta de hierro se llama aguijõñ.

DAMASO ALONSO